El DDT

—¿Que cómo está Pepe? Hombre, precisamente acabo de dejarlo a la vuelta de la esquina... ¡Se va defendiendo!

2 Pts.

NUM. 168 · SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES · AÑO IV

¡Qué cosas pasan!

Giuseppe Ungaretti, como todos los poetas, es un poco distraído. Recientemente, en una cena mundana se hallaba abstraído en sus pensamientos cuando una señora empezó a relatar con todo detalle la muerte de su marido. Al fin del relato se produjo un triste silencio entre los comensales. El poeta Ungaretti, sorprendido en medio de sus cavilaciones por aquel extraño mutismo, descendió del reino de las nubes. Comprendió vagamente que los comensales esperaban algún comentario de él y, basándose en algunas palabras que le habían llegado entre sus nieblas líricas, le preguntó a la viuda:

—¿Y, desde aquel día no ha tenido usted ninguna noticia?

El eminente historiador Chas. A. Beard estaba pasando unos días en una pequeña localidad de Connecticut. El anciano cartero del pueblo era muy curioso, y le preguntó qué clase de doctor era.

—Soy doctor en Filosofía — contestó Beard.

El cartero se rascó la cabeza y, bastante perplejo, le dijo:

—Pues no recuerdo que haya habido ningún caso de esos por aquí.

Cuando llegó el momento de vacunar por primera vez a los naturales de la isla de Trobriand — situada frente a Nueva Guinea — la pobre gente se sintió presa de un pánico loco a la vista de los instrumentos médicos. El doctor supo, no obstante, convencerlos, diciéndoles que un poderoso hechicero se acercaba a la isla y mataría a cientos a las personas, a menos que éstas no ostentasen dos cicatrices en el brazo como protección contra sus malas artes. Tan pronto como el maligno espíritu viese las pequeñas marcas, huiría a toda prisa.

En vista del nuevo peligro, y confiando en la protección prometida, los aborígenes se mostraron en seguida dispuestos a que se les vacunase.

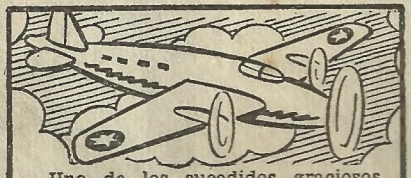
Noel Gillespie, el joven que acompañó al célebre filósofo y misionero Abert Schweitzer en su segundo viaje al Africa, iba un día a ponerse su impermeable cuando vió caer al suelo un escarabajo que había estado entreteniéndose en abrirle agujeros al abrigo. Avanzó para pisarlo, pero en ese momento una mano se posó en su hombro y oyó la voz de Schweitzer que le decía: «¡Cuidado, Noel! Recuerda que tú eres el invitado en la tierra de él».

En el despacho del jefe de Correos de Independence (Missouri), penetró excitadísimo un hombre desconocido.

—Desde hace algún tiempo estoy sufriendo una verdadera invasión de cartas amenazadoras. Vengo a exigir que se ponga remedio a esta situación.

—Bien; podemos ayudarle — contestó el jefe de Correos —. Eso es un abuso contra la Ley. ¿Tiene usted algún indicio o alguna sospecha de quién puede enviarle esas cartas?

—Sí; me las envían todas de la Oficina de Recaudación de Contribuciones.



Uno de los sucedidos graciosos que más gusta de referir el presidente Eisenhower es el que sigue:

«Poco después de terminar la guerra — dice —, volvía yo a los Estados Unidos para tomar parte en una conferencia militar. Entre los viajeros del avión estaba un soldado de las fuerzas paracaidistas.

«Cuando el aparato empezó sus evoluciones para aterrizar, observé que el paracaidista se ponía pálido y muy nervioso.

—Pero, ¡hombre! ¿Qué le pasa? — pregunté.

—Mi general — contestó el soldado —, muchas veces me he arrojado desde mil y más metros de altura, pero eso de llegar a tierra en el avión me pone nervioso. Siento verdadero miedo. No lo puedo remediar.

A fuerza de saltar una y otra vez por los aires, le llenaba de agitación otro procedimiento de descenso.

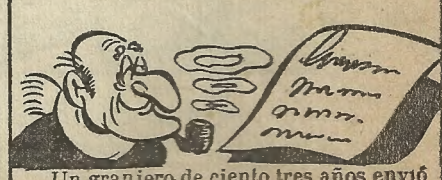
El actor norteamericano Matthew ha cumplido 85 años sin que haya pensado todavía en abandonar la escena. Los periodistas le preguntaron qué es lo que hacía para hallarse siempre tan activo.

—Es sencillísimo — dijo —. Tengo ordenado que todas las mañanas me despierten a las siete. Me traen el te y la prensa. Desayuno. Luego miro en los periódicos las esquelas mortuorias. Si no encuentro la mía, me levanto y me dispongo a trabajar ese día. Como hasta ahora no la he encontrado...

En los Estados Unidos hay un Club de Calvos, donde no se admite más que a los hombres que han perdido el cabello en una superficie tan grande, por lo menos, como la mano. Como es natural, el presidente no tiene ni un pelo en el cráneo.

Una vez queriendo Newton determinar, reloj en mano, los segundos que se necesitaban para cocer un huevo de gallina, notó al cabo de un minuto que tenía el huevo y que se estaba cociendo su magnífico reloj.

Un octogenario de Porstmouth, en Ohío, pagaba el alquiler de su cuarto en el hotel día por día, pues temía perder dinero falleciendo a mitad de semana.



Un granjero de ciento tres años envió un escrito a los funcionarios de Beneficencia de Texas preguntando si tenía edad suficiente para percibir subsidios de vejez...

El DDT

NUM. 168 AÑO IV

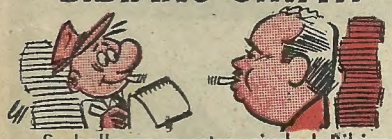
SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES

Redactado y dibujado por los TRECE GRANDES DEL HUMOR AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRÉ, CONTI, GARCIA, JORGE, ESCOBAR, PAPERIN, MARTZ-SCHMIDT, PENARROYA, MERLUZO, NADAL, URSULA RIGODÓN y VÁZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. - Prohibida la reproducción. Impreso en Gráficas Bruguera, Proyecto, 2 Barcelona, Junio, 1954.

A BOCA DE JARRO

BIBIANO SMITH



Se halla en nuestra ciudad Bibiano Smith, el genio publicitario de nuestros tiempos. Cuando llego al hotel veo una cola de señores gordos fumando puros que vienen a suplicarle un "slogan" para que prospere su negocio. Smith me hace pasar en seguida, porque le gusta mucho la publicidad.

—Quisiera unas declaraciones suyas para El D.D.T.

No faltaba más... ¡Pastillas Pum para la tos!

—¿Qué quiere decir éso?

—Nada. Mi conversación está plagada de anuncios. Lo aprovecho todo.

—¡Ah! ¿Qué renovaciones publicitarias son las suyas?

—¿Pero es que no lo sabe? Inventé los seriales radiofónicos, la rifa de motos y el cuento del hombre de las nieves como propaganda de una fábrica de neveras.. ¡Neumáticos imperforables Tontín!

—¿Qué piensa usted del futuro publicitario?

—Irá aumentando progresivamente. El más insignificante producto necesitará millones en publicidad para su venta.

—¿Tiene algo entre manos?

—Sí, muchas cosas. Las más importantes es conseguir anuncios luminosos en los célebres platillos volantes. Envié mensajes por radar a Marte, pero aún no tengo contestación.

—¿Alguna otra cosa?

—Pienso conseguir que las bocinas de todos los automóviles emitan anuncios grabados en cintas magnetofónicas. Sería un triunfo... ¡Callicida Ramírez!

—Oiga. ¿No cree usted que suprimiendo la publicidad podría utilizarse ese enorme gasto en abaratar el producto?...

– ¡Caramba! ¡Me ha dado usted una idea bárbara! Campañas publicitarias contra la publicidad. Lo estudiaré este mediodía mientras ingiero una exquisita sopa preparada marca "El ruiseñor." ¿Nada más?

—Nada más.

Me vuelvo a la redación y cuando llegó allá me dicen que llevo un anuncio pegado en la espalda ¡Qué tipo!

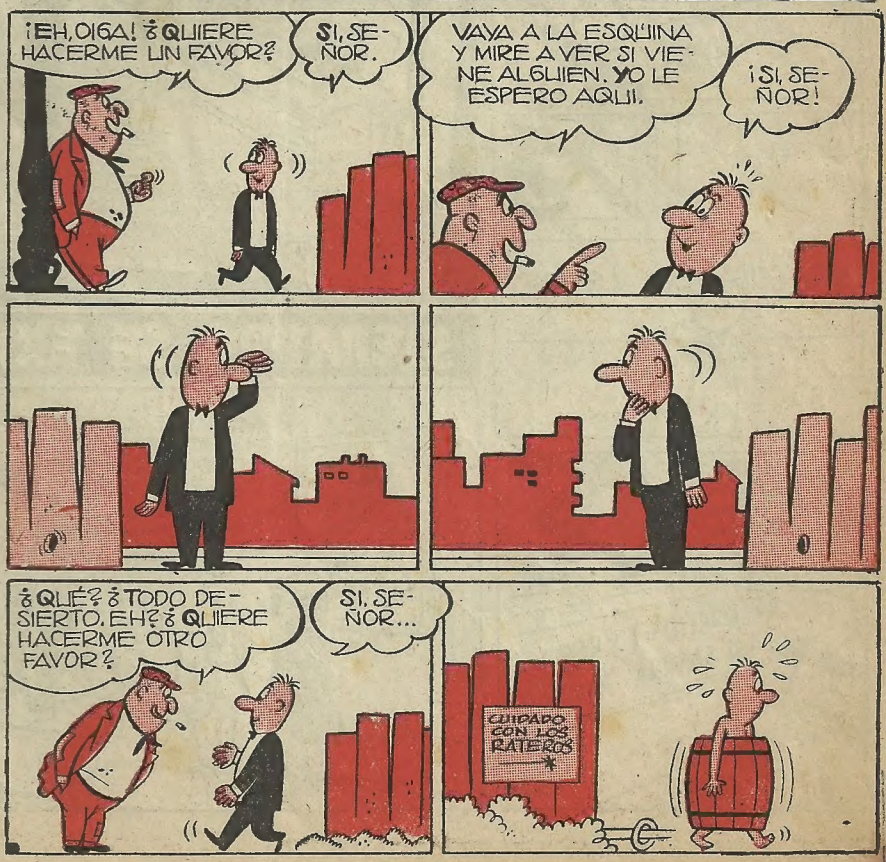
Tribulete

MI TIO MAGDALENO

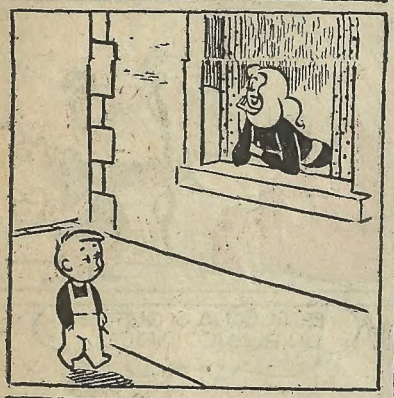
por CONTI

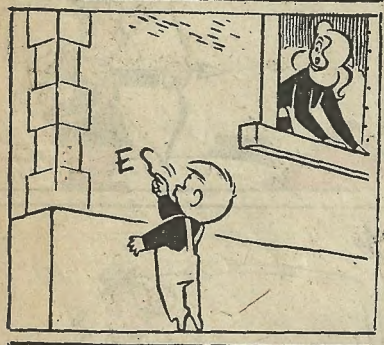
ANGEL SISEÑOR

Por VAZQUEZ


¡EH, OIGA! ¿QUIERE HACERME UN FAVOR?
SI, SEÑOR.
VAYA A LA ESQUINA Y MIRE A VER SI VIENE ALGUIEN. YO LE ESPERO AQUI.
¡SI, SEÑOR!
¿QUÉ? ¿TODO DESIERTO. EH? ¿QUIERE HACERME OTRO FAVOR?
SI, SEÑOR...
CUIDADO CON LOS RATEROS

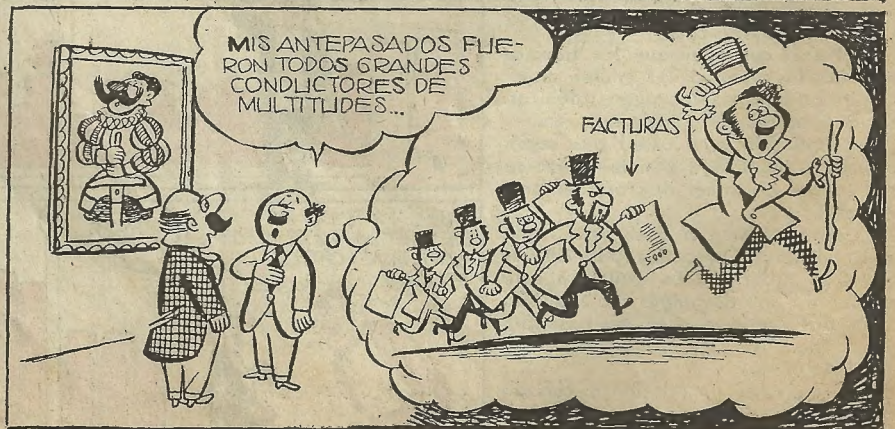
ROSITA LA VAMPIRESA
POR NADAL

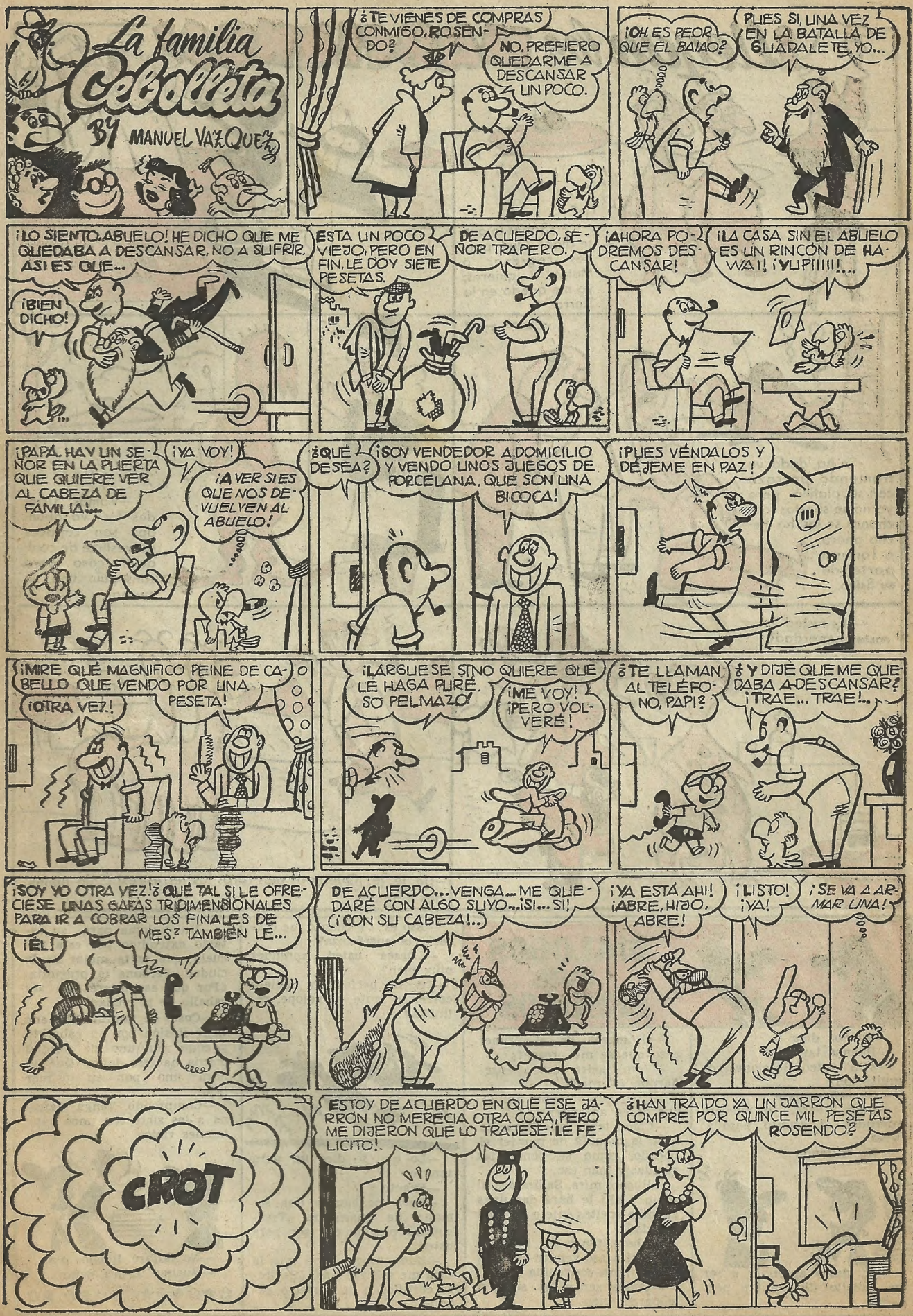




CHISTES para ENCLENQUES

SIEMPRE SE EXAGERA
por PEÑARROYA




La familia Cebolleta
BY MANUEL VAZQUEZ
¿TE VIENES DE COMPRAS CONMIGO, ROSENDO?
NO, PREFIERO QUEDARME A DESCANSAR UN POCO.
¡OH, ES PEOR QUE EL BAIAO!
PUES SI, UNA VEZ EN LA BATALLA DE GUADALETE, YO...
¡LO SIENTO, ABUELO! HE DICHO QUE ME QUEDABA A DESCANSAR, NO A SUFRIR. ASI ES QUE...
¡BIEN DICHO!
ESTA UN POCO VIEJO, PERO EN FIN, LE DOY SIETE PESETAS.
DE ACUERDO, SEÑOR TRAPERO.
¡AHORA PODREMOS DESCANSAR!
¡LA CASA SIN EL ABUELO ES UN RINCÓN DE HAWAI! ¡YUPIIII!...
¡PAPÁ, HAY UN SEÑOR EN LA PUERTA QUE QUIERE VER AL CABEZA DE FAMILIA!...
¡YA VOY!
¡A VER SI ES QUE NOS DEVUELVEN AL ABUELO!
¿QUÉ DESEA?
¡SOY VENDEDOR A DOMICILIO Y VENDO UNOS JUEGOS DE PORCELANA, QUE SON UNA BICOCA!
¡PUES VÉNDALOS Y DÉJEME EN PAZ!
¡MIRE QUÉ MAGNIFICO PEINE DE CABELLO QUE VENDO POR UNA PESETA!
¡OTRA VEZ!
¡LÁRGUESE SINO QUIERE QUE LE HAGA PURÉ, SO PELMAZO!
¡ME VOY! ¡PERO VOLVERÉ!
¿TE LLAMAN AL TELÉFONO, PAPÁ?
¿Y YO DIJE QUE ME QUEDABA A DESCANSAR? ¡TRAE... TRAE!...
¡SOY YO OTRA VEZ! ¿QUÉ TAL SI LE OFRECIESE UNAS GAFAS TRIDIMENSIONALES PARA IR A COBRAR LOS FINALES DE MES? TAMBIÉN LE...
¡ÉL!
DE ACUERDO... VENGA... ME QUEDARÉ CON ALGO SUYO... ¡SI... SI! (¡CON SU CABEZA!..)
¡YA ESTÁ AHÍ! ¡ABRE, HIJO, ABRE!
¡LISTO! ¡YA!
¡SE VA A ARMAR UNA!
CROT
ESTOY DE ACUERDO EN QUE ESE JARRÓN NO MERECÍA OTRA COSA, PERO ME DIJERON QUE LO TRAJESE: ¡LE FELICITO!
¿HAN TRAIDO YA UN JARRÓN QUE COMPRÉ POR QUINCE MIL PESETAS ROSENDO?

¡Llegan los MARCIANOS!

—¿Sabes lo que te digo? Que puedes regresar a Marte si quieres; yo me quedo en la Tierra.

—¡Fíjate! ¡Se ve que los marcianos desconocen las bebidas!..

—Se ha dado un tremendo porrazo con su platillo, pero yo no sé si estos chichones se los ha hecho ahora o forman parte de su físico.

—Vamos. Ustedes los vagabundos son capaces de vestirse de cualquier cosa para conseguir una limosna.

— Es usted forastero, ¿verdad?

—¡Je, je, je, ¡Que tipos mas raros los terrestres! ¡Sólo tienen dos piernas!

DIALOGOS PARA BESUGOS

—Buenos días.

—Buenas tardes.

—¿Da usted lecciones de equitación?

—Sí, señor, pase

—Pues... verá, yo quisiera aprender el asunto, pero a rienda.

—No entiendo.

—El deseo aprender a ser un caballo de montar perfecto.

—¡Hombre! Es el primer caso que se me presenta.

—Pero podrá usted enseñarme. ¿Verdad?

—Creo que sí... En fin. ¿Y que desea aprender?

—Cómo tengo que llevar la silla, la manera de morder el bocado, cómo se ponen las riendas y todo eso.

—Bueno, mire. Saldremos al patio y allí le haré dar unas cuantas vueltas sujeto por una cuerda.

—Ahora tengo un poco de prisa; si acaso vendré mañana a una hora convenida.

—Puede ser a las siete, si le parece bien.

—Eso es. ¿Y cuánto me costaría la enseñanza?

—¿Desea usted aprender muy bien?

—A la perfección. Quiero correr al trote, al galope, relinchar.

—Lo que se dice un pura sangre.

—Exacto.

—Pues pongamos una semana de enseñanza. Trescientas pesetas, por ser para usted.

—Buen precio. Creí que la cosa me subiría más. ¿Recibiré certificado de perfecto caballo?

—Un diploma para su establo extendido por esta Escuela, que es la mejor de la ciudad. Perdone la pregunta. ¿Por que ese interés en ser caballo de la ciudad?

—Cosas de familia. Mi nene tiene ilusión por un caballito y como con uno de verdad podría hacerse daño. ¡Qué no hará uno por su primer hijo!

—Comprendo. Venga mañana a las siete con unos pantalones viejos.

—No faltaré. Buenos días.

—Buenas tardes, señor.

Amapolo NEVERA

POR CIFRE

HE LEIDO EN EL PERIÓDICO QUE HA LLEGADO UNA PARTIDA DE LOROS DEL BRASIL, Y VOY A VER SI COMPRO UNO

¡TÚ COMPRANDO LOROS, Y EL POBRE DE TU SOBRINO SIN UN REAL EN EL BOLSILLO. POR UNA SOLA VEZ, TIA, PRÉSTAME CIEN PESETAS...

¡NO! ¡ESTOY HARTA DE DECIRTE QUE NO VUELVAS A PEDIRME DINERO!

Y, YA LO SABES... ¡LA PRÓXIMA VEZ QUE VUELVAS A ABRIR LA BOCA PIDIÉNDOME DINERO, TE ECHARÉ DE CASA!

¡ES EL COLMO! ¡NO QUIERE QUE LE DIGA NADA, POR TEMOR A QUE MIS PALABRAS LE ABLANDEN EL CORAZÓN!

AQUÍ ESTÁ CON EL LORITO. ¡VAYA MANERA MÁS TONTA DE GASTAR EL DINERO!

¡QUÉ MONADA! ¿VERDAD, SOBRINO? ES MUY JOVENCITO Y AÚN NO SABE DECIR NI PIO... PERO ME HAN ASEGURADO QUE, AYUDÁNDOLE A CONOCER LAS LETRAS, HABLARÁ EN CUATRO DIAS.

¡ES PRECIOSO! ¡NECESITO CIEN PESETAS, TIA!

¡A CALLAR! TRABAJA, Y...

A PROPÓSITO DE TRABAJO... DESDE ESTE MOMENTO, QUEDAS ENCARGADO DE ENSEÑARLE A HABLAR AL LORITO.

Y PROCURA QUE HABLE CORRECTAMENTE. DE LO CONTRARIO, TE DESHEREDO... ¡MANOS A LA OBRA!

¡BRRR!

¡NO SEAS BERZOTAS! ¡CUÁNTAS VECES HE DE DECIRTE QUE ES UNA A! REPITE

¡EEE!

AAA...

LA T CON LA I, TI... ¡TI! ¡TI!.. ¡ANIMAL!

Ti

NI

TI

LO

FLI

EL LORITO ES BASTANTE ZOQUETE, PERO YO ME HE SALIDO CON LA MÍA Y YA HABLA POR LOS CUATRO COSTADOS... VEN A VERLO, QUERIDA TIA.

VAMOS, LORITO, COMIENZA CON EL "ROLLO" QUE TE HE ENSEÑADO... PUES TIA NIEVES ESTÁ IMPACIENTE POR OIRTE

¡POR FAVOR, TIA, PRÉSTAME CIEN PESETAS! ¡TEN COMPASION DE TU SOBRINO! ¡NECESITO CIEN PESETAS!... ¡POR FAVOR TIA, PRÉSTAME CIEN PESETAS! ¡TEN COMPASION DE TU SOBRINO! ¡NECESITO CIEN PESETAS!

CARTAS DE Siseranda Merluzo

LA PUEBLA DEL MEMBRILLO

Distinguidísimo señor director:

Sabrá que aquí hemos pasado una semana que ha faltado poco que nos vistiéramos de luto, como ahora le explicaré. Estabamos todos tan tranquilos con nuestros quehaceres, cuando llegó el espía que tenemos en La Puebla del Tronquete, muy colorado él por la carrera a campo atraviesa, con la foto de una chica bastante birria, diciendo que los de allá presentaban una candidata a «Mis Pueblerina» que es el título de Reina de la Belleza de toda la comarca. La cosa no era para tomarla a risa, que corrí a casa del señor Alcalde, le comuniqué los hechos y se puso lívido diciéndome que organizase todo, pues no era cuestión de que La Puebla del Membrillo se quedase atrás en cosas de belleza. Asina que preparé todo y tuvimos una reunión tormentosa las fuerzas vivas de la población, que el maestro de escuela dijo que le parecía muy bien eso de elegir una miss, pero que había de ser su hija que era la más guapa de todas, cosa imposible, pues a él le parecerá muy hermosa porque es su hija, pero tiene los dientes salidos y aunque diga que tiene diecinueve años, yo estuve mirando un día los papeles del Muni-

cipio asina como quien no quiere la cosa y resulta que el próximo mes de Noviembre cumple treinta y ocho. El alguacil también trajo a su sobrina diciendo que si nos parecía bien él se cuidaría de hacerla adelgazar atándola a la cola de un caballo de carreras, pues la chica es guapetona pero pesa noventa y ocho kilos y como el asunto corre prisa, no se podía esperar a que adelgazase.

Para abreviar le diré que en la reunión lo único que se acordó fué nombrar a tres delegados que con un camión se dedicasen a recorrer todas las casas del pueblo y villorios circundantes a gran velocidad y trayendo las chicas guap. s que encontrasen. Se portaron, pues al cabo de media hora volvían con diez atadas codo con codo y entonces vino lo de constituir un jurado clasificador que encerramos a todas las chicas en una habitación, les dijimos de lo que se trataba y que pasarían una a una para que los señores del Jurado las mirasen bien. Todo fué como una seda hasta el momento que se dió

orden de que pasase la primera pues se armó en el cuarto contiguo un jaleo de gritos, chillidos y desgarrones de tela, que quisimos entrar y no pudimos porque el apelotonamiento de chicas peleándose para ver cuál salía primero había atrancado la puerta, asina que mientras las doncellas se atizaban de lo lindo tuvimos que ir en busca del herrero que con mucho trabajo y a martillazo limpio arrancó la puerta de sitio y pudieron salir las chicas, pero en plan catastrófico, que la que menos tiene tres dientes rotos, el cuerpo lleno de arañazos y las narices como un pimiento. No hubo otro remedio que escoger la que estaba menos magullada que era la hija del arriero Matías, con sólo un ojo morado y las narices hinchadas, que el médico del pueblo hará todo lo posible para que se cure aprisa y de momento la hemos retratado de perfil por la parte más sana para poder enviar su foto al concurso. Ha quedado bastante guapetona pues mi sobrino Luisito tiene aficiones de fotógrafo y ha retocado el retrato raspando con papel de lija lo que hacía feo. Claro que todo será que cuando llegue a ella en persona digan que no es la de la foto, pero de momento no se puede hacer más y peor sería que no hubiésemos enviado «miss» habiéndolo hecho esos imbéciles de La Puebla del Tronquete.

¡MIRON!

DON TELESCOPIO por ESCOBAR

¡PSSS! ¡PSSS!
PERDONE, SEÑOR. VEO QUE HACE USTED ¡PSSS! ¡PSSS!.. PERO AQUI NO HAY NINGUN PERRO.
¿CÓMO QUE NO? ¿AQUI NO HAY UN PERRO DE SAN BERNARDO?
NO.
¡PUES YO BIEN LE VEO EL BARRILITO QUE LLEVA AL CUELLO!

EN ALTA MAR

por Osbi

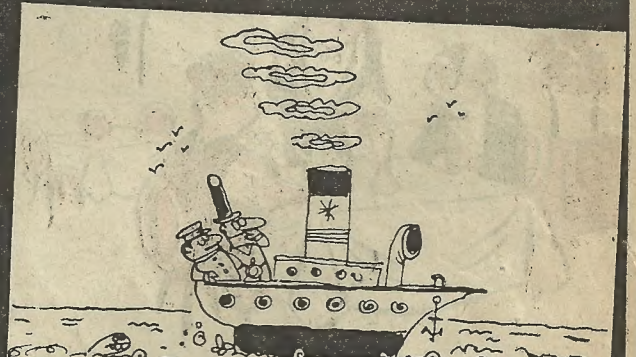
—¡No va más, señores!

—¡Parece mentira! Lleva quince años de marino y aún no sabe tirar un salvavidas.

—¿Qué te parece? Si el domingo hace buen tiempo podemos dar una vuelta a la isla.

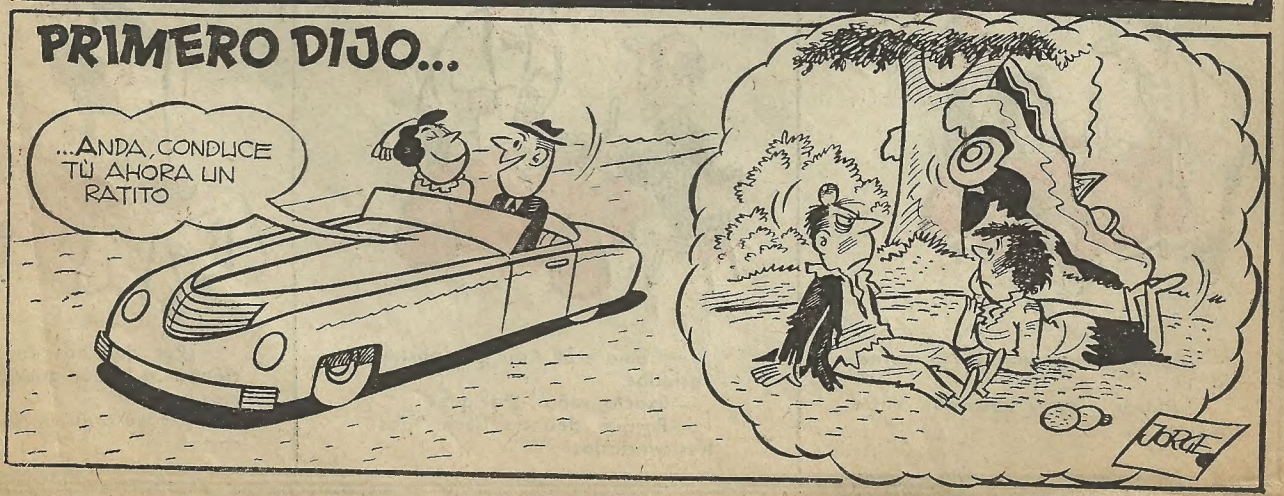
—¡Hurra! ¡Estamos salvados! ¡El bote no hacía agua... es que nos olvidamos de traerlo!

—Es el único que lleva billete. ¿Qué hacemos? ¿Lo tiramos al agua?



—...y también sabe echar humo por la nariz.

PRIMERO DIJO...



¡Buen PROVECHO, AMIGOS!

—Esta tortilla la he hecho con el libro de cocina que tú me regalaste.
—Ya me lo figuraba. Esto debe ser un trozo de la tapa

—¡Caramba, Pepe! ¿Tú de camarero en este restaurante?
- Sí, pero no como aquí.

—Sí, señor, todavía tenemos el vinillo que le servimos el año pasado.
—Bien. Entonces volveremos cuando se les haya terminado.

—Francamente, admiro a la gente que come ostras. Ayer traté de comer y me fué imposible.
—¿Por qué? ¿Es que cuando las abristes te diste cuenta de que no estaban frescas?
—¿Cómo? ¿Hay que abrirlas?

—Ayer pasé un día muy amargo.
—¿Qué te pasó?
—En casa no teníamos azúcar.

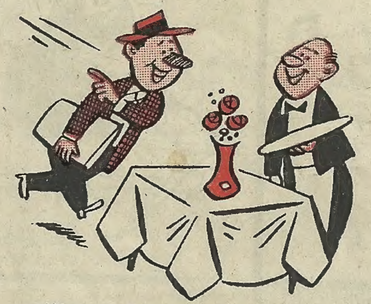
—¿Qué le ha parecido la orquesta que hemos contratado para amenizar el almuerzo?
- Pues, no pude escucharla, porque mi vecino estaba tomando la sopa.

BRRRRRRRRR

—No hago más que cocinar y cocinar para ti. ¿Y qué tengo con éso? ¡Nada!
—Eres feliz. ¡Yo con éso, tengo siempre indigestión!

Ya estoy harto de comer en los restaurantes.
—Cásese usted.
—Es que ya estoy casado.

—Señora, ¿No tendría algo de comer para un hombre hambriento?
—Sí que lo tengo, y el hombre hambriento vendrá a las doce en punto para comerlo.



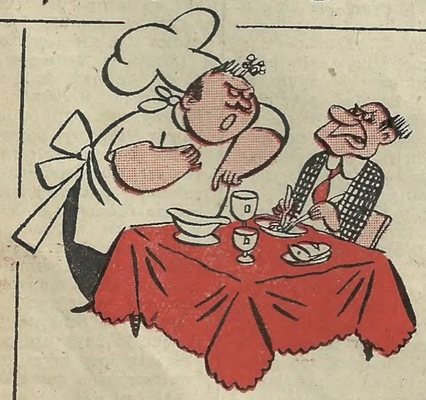
—¡Mozo! ¿Tengo tiempo de comer un bistec y tomar el tren de las dos?
—Eso depende de sus dientes, señor

—¡Mozo! ¡Esta salchicha contenía un pedazo de neumático de automóvil!
—Esto demuestra que el automóvil va sustituyendo al caballo en todos sus aspectos.

—¿Cómo ha encontrado la carne, señor?
—Todavía la estoy buscando entre las patatas.

—¡Camarero!.. Aquí dice postres variados.
—Exacto, señor. ¿Por qué?
—Porque debería decir "postres averiados".

—¿Por qué nos envió una carta diciéndonos lo que quería que le sirviéramos hoy?
—¿Acaso aquí la comida no es a la carta?



—¿Que esta salsa no está buena? Sepa usted, señor, que mucho antes de que usted naciera ya hacía estas salsas.
—Sí, comprendo... pero, ¿por qué quiere que me las coma ahora?

—¡Mozo! Quiero un pollo tierno, pero qué muy tierno, ¿me entiende usted?
—Sí, señor, le traeré un huevo.

PEÑA-RROYA

CARAS de ALIVIO

—Bueno, ¿es que os creéis que tengo un mono en la cara?
—Estuvo más de veinte años para aprender el lenguaje de los perros.
—¡Hay que ver cómo se asustaron de un gusanito de nada!
—Yo no salgo nunca de noche y menos sola. Siempre temo que alguien pueda raptarme.
—¡Cámbiemelo por otro que tenga menos parecido conmigo!
—Ya te advertí que si te muestras, a ellos no lograrás coger ni uno.
NADAL

LEYENDO NUESTROS SERIALES, SE LE IRAN TODOS LOS MALES

¡¡ASFALTO DE AMOR!!
por
SUCEDANEA MONTERO

(Emisión patrocinada por los productos de belleza «Cangour d'Amour».)

(En vista de los ingentes montones de cartas que recibimos, pasamos el micrófono a Ursula Rigodón, que dirigirá a ustedes, radioyentes nuestras, unas palabras.)

Voz de Ursula Rigodón. — Muy agradecidos, ricas, muy agradecidos... ¡Ya sabía yo que ésto sería un éxito! Cito algunas frases: Margarita Petalito, de Segovia «Gracias emocionadas. ¡Ustedes han puesto la lágrima al alcance de la mujer española!». Terete Tejón, de Dedén, (Ciudad Real). «Desde que lloro tanto, se me ponen unos ojazos preciosos y el otro día un señor me dijo que si me los pintaba.» Y tantas otras... Vayamos pues, con la radiación de la

Escena I

Voz en off. — La madre en secreto de Melisenda Brow va a ser ejecutada por la muerte del cínico John Rag. ¡Todo antes que revelar que es quien es y arruinar la posición social de su hijuchi queridichi!

(Ruido de patio de la prisión de Sing-Sing). (Ruido de Melisenda Brow, Oswaldo Fergusson, ingeniero, su novio, y del millonario Morgan que ama a Melisenda.)

Millonario. — ¡Esto de que nos hayan hecho venir para declarar en caso de apuro, es una lata! ¡En las próximas elecciones haré que dejen de votar todos los obreros siderúrgicos del distrito de Columbia!

Melisenda. — ¡Qué poderoso, eres, Morgan!

Millonario. — Melisa, muy darling... ¡No smoking! ¡Ya sabes que todo lo mío está a tus pies...!

Oswaldo. — Morgan, algún día nos enfrentaremos usted y yo... ¡Porque, aunque yo sólo sea un ingeniero fracasado a quien se le hunden todos los puentes...! (le da un puñetazo).

Jefe Olarrigan (llegando). — ¿Qué pasa aquí? ¡No es momento de disputar! Miss Brow, la condenada desea hablar con usted...

Melisenda. — ¡Seguramente querrá pedirme disculpas! ¡Está bien, le sigo, Jefe Olarrigan!

(Transición musical a base del «Adiós a la silla» de Tosca).

(Ruido de Melisenda entrando en la cámara de la muerte).

Madre de Melisenda.—(Aparte) ¡Ay, aquí está! ¡Quiero verla, por última vez antes de sentarme para no volverme a levantar! ¡Qué bella está! ¡Cómo se ve que usa los productos de belleza «Cangour d'Amour»!

Melisenda. — ¿Qué quiere usted, buena mujer? ¿No tiene bastante con haberme perjudicado que ahora me molesta haciéndome venir aquí?

Madre. — Señorita...: Perdone que la haya hecho venir... ¡Pero es que necesito hacerle una revelación importantísima!

¡Al fin! ¿Se ha decidido la madre de Melisenda a decirle *quién es? ¿Ha destruido los legítimos escrúpulos de este noble corazón la perspectiva de sentarse en la silla eléctrica? ¡¡Quién sabe!!*

TEATRO SINTETICO

EL CASTILLO SOLITARIO

ACTO I

(La sala de armas tomar de un castillo siniestro. A través del ventanal, vemos exterior con varios elementos desencadenados. En escena un fantasma y una fantasmita).

ELLA: (mimosa)—Hola, cuco; ¿cómo es que ayer no me esperaste?

EL:—¡Te esperé tres horas, Marcelina! ¿Acaso crees que no tengo nada mejor que hacer que pasarme la muerte esperándote?

(Entra Roberto, de profesión novio, en busca de habitación por alquilar)

ROBERTO: ¡Hola qué tal! ¿Es aquí donde..?

FANTASMAS: —¡Horror! ¡Un hombre! (Se desvanecen en el aire).

(Aparece el administrador, tipo a lo Bela Lugosi, pero en feo)

ADMINISTRADOR:—¡Uh!

ROBERTO:—¡Esto se lo dirá usted a todos! ¿Cuánto cobran aquí por una habitación?

ADMINISTRADOR: Depende... ¿Con derecho a vampiro, o no?

ACTO II

(A Roberto, que espera que el administrador vuelva con una contestación, se le acerca un fantasma y le descarga un hachazo terrible. Luego le ofrece un cigarrillo.)

ROBERTO: —¡Gracias! ¿Qué? ¿Mucho trabajo?

FANTASMA:—¡Huy! Ocho horas diarias de asustar como un negro...

ROBERTO: —¿Rinde, rinde?...

FANTASMA—:Sólo para ganarse la muerte... (Llega el administrador con una bañera llena de vitriolo y se la vierte a Roberto encima.

ADMINISTRADOR: (disimulando)—¿Usted gusta?

ROBERTO: (muy violento)-Gracias, pero no bebo nunca nada fuera de las comidas. ¿Qué hay de la habitación?

ADMINISTRADOR: — Como nuestro vampiro es muy escrupuloso, tiene que traer certificado médico, resultado análisis de sangre, y...

ROBERTO:—No siga. No me quedo. ¡En este castillo hay goteras!

(Cae por una trampa a una piscina llena de cocodrilos hambrientos. Más tarde sale de allí, y se pierde en la tormenta. Después de veinte años de buscar alojamiento, ya nada puede destruirle ni afectarle.)

TELON CON UN PUÑAL CLAVADO EN LA ESPALDA

Mujeres
por NADAL
—El profesor dice que cada vez pinto mejor.
— Se referirá a tu cara, ¿no?
—¿No te dijo nunca tu novio, que antes tuvo relaciones conmigo?
—No. Pero todo hombre tiene algo de que avergonzarse en la vida.
—Pero, bueno. ¿Usted tiene noción de lo que es poner una cinta en la máquina de escribir?
NADAL
—No sé qué hacer. José me dijo que si no me casaba con él, se moriría de pena.
—No debes tener compasión. Piensa que peor suerte podría correr si se casaba contigo.

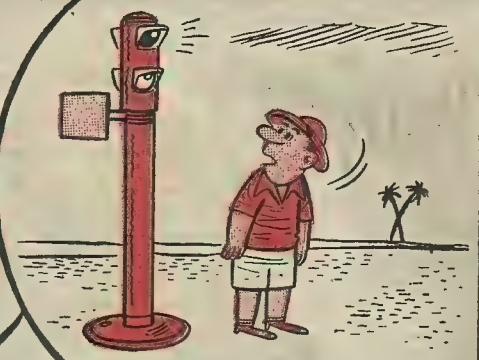
VATES y VATAS

ESTABA QUE ARDIA

Un día me puse enfermo,
enfermo de gravedad,
pues pillé la escarlatina
que es muy mala enfermedad.
El doctor me visitó
y el termómetro me puso.
estaba a cuarenta y tres
y él dijo: "¡Vaya un abuso!"
Dirigiéndose a mi esposa
aconsejóle el doctor:
—"Mírele siempre la fiebre,
eso es quizá lo mejor."
A la mañana siguiente,
mi señora, con amor,
trató de saber mi fiebre
pues yo ardía con furor.
—"¡Caramba!" - dijo Gabriela
¡si está a setenta con veinte!
¡Ay, que mi esposo se muere,
ay, su muerte es inminente!
Y se fué a telefonear
a casa de una vecina,
para llamar al doctor,
al doctor en Medicina,
el cual muy pronto acudió
a ver qué es lo que pasaba,
y lo que en verdad pasó
fué, señores, la caraba.
Pues si yo desde hace años
tengo oficio de taxista,
ella desde el año treinta
es algo corta de vista.
Y el taxímetro me puso,
lamentable confusión,
y aquella fiebre era el precio
de un viaje a la estación.

PROPINO NEUMATIQUEZ

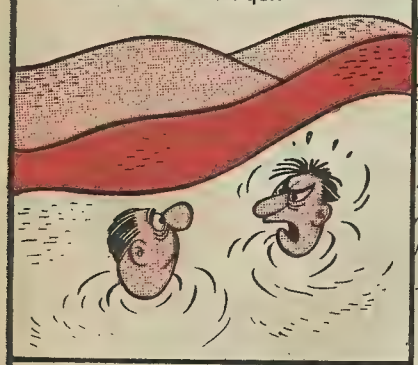
En el ARIDO DESIERTO

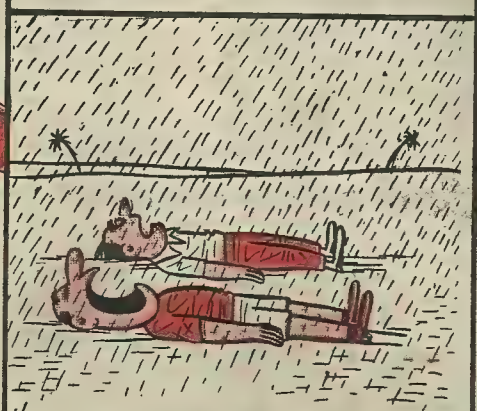


-Creo que ya puedo pasar...

JORGE

—Cierto que hemos resistido la tormenta de arena, pero ahora, ¿quieres decirme cómo vamos a salir de aquí?





—¡Y pensar que me enfadaba cuando me llamaban el "bocazas"!

—¡Qué terrible desgracia! ¡Hemos dado con un pozo de petróleo!

—Bueno, ya está bien, ¿no? ¡Ahora me toca a mí ponerme a la sombra!

—Por si te interesa saberlo te diré que ésta era la única agua que quedaba en trescientas millas a la redonda...

¡Siguiendo la nube!

VIRUTAS HUMORISTICAS

-En un rincón de un café, un actor disputa con su mujer. Esta, fuera de sí, le dice, elevando el tono:

-¡Eres más abyecto que la más innoble de las serpientes!

Los clientes elevan la cabeza y buscan de donde vienen las voces. El marido—bien por perspicacia o por hábito del oficio—le contesta inmediatamente:

—¡Asombroso, querida! ¿Y qué más le dijiste a ese tipo?

RESTAURANTE CARO Y ELEGANTE

Simpática rubia, viendo como su acompañante se demuda, al leer la cuenta que le presenta el camarero:

-¡Te has quedado pálido! Pareces enfermo... ¿Será por algo que he comido?

Marido y mujer volvían a sus butacas, en el teatro, después del descanso. La sala estaba ya a oscuras y les costaba localizarlas.

—¿Le pisé a usted cuando salí?—preguntó ella a un espectador de una fila cerca al pasillo.

-Sí, señora, contestó un hombre.

-Vamos, Juan. Esta es nuestra fila.

El médico ha terminado el reconocimiento de un cliente y le dice:

—Deje por completo de fumar y de beber. Acuéstese temprano, levántese al amanecer. Esto es lo mejor para usted.

—Francamente, doctor—alega el paciente—, yo no creo merecerme lo mejor. ¿Cuál es lo peor?

En una cena, un financiero estaba sentado al lado de una señora, de la cual no sabía el nombre. Durante la cena, el financiero dijo, señalando a un señor que estaba sentado al otro extremo de la mesa:

—Si hay un hombre sobre la tierra a quien yo detesto, es ese.

—Pero, señor, es mi marido—dijo la dama.

—Precisamente por eso lo detesto—replicó galantemente el financiero.

APOLINO TARUGUEZ

HOMBRE DE NEGOCIOS

POR CONTI

BIEN, QUERIDO CELEDONIO... QUE PASE USTED UNAS BUENAS VACACIONES.

¡ADIOS, AMADO JEFE!

ENVIEME ALGUNA POSTAL DESDE ESE PUEBLECITO DE LA COSTA EN DONDE VA A PASAR ESOS DIAS DE REPOSO.

¡LE ENVIARÉ LA MEJOR VISTA, JEFE!

¡VAYA! ¡UNOS DIAS SIN VER LA CARA DE CEBOLLA DE CELEDONIO ME SENTARAN BIEN!

¡A MAL TIEMPO, BUENA CARA! NO HE TENIDO MAS REMEDIO QUE CONCEDERLE SUS VACACIONES OBLIGATORIAS..

CLARO QUE NO HABIA PENSADO EN ESTO MIENTRAS CELEDONIO ESTÉ FUERA, YO TENDRÉ QUE HACER SU TRABAJO. EN SU MESA SE AMONTONAN LOS PAPELES.

¡NO HAY DERECHO! ¡MIENTRAS ÉL SE ZAMBULLE ENTRE LAS OLAS, YO HABRÉ DE ESTAR AQUI DANDO EL PECHO A LOS NEGOCIOS! ¡ME PARECE QUE LO ENVIARÉ TODO A PASEO!

EN ESTA GUIA DICÉ QUE A LAS SEIS SALE OTRO TREN PARA LA COSTA..

¡ESO ES! SI ME DOY PRISA, AÚN PUEDO ALCANZARLO. YO TAMBIÉN HARÉ VACACIONES... ¡QUE SE FASTIDIEN LOS CLIENTES!

¡VIVAAA!.. ¡OLÉEE! ¡A NO HACER NADA DE NADA!

PLOF

¡COMO!.. ¡PERO SI ES CELEDONIO! ¿SE LE OLVIDO EL CEPILLO DE DIENTES?

NO, AMADO JEFE. PERO EN EL ÚLTIMO MINUTO PENSÉ QUE NO PODRIA PASAR TANTOS DIAS LEJOS DE LA OFICINA Y HE REGRESADO CORRIENDO.

¡EMPLEADO MODELO QUE NO PUEDE VIVIR SIN SU OFICINITA! ¡QUÉ BIEN!

AHORA YA ESTOY MAS TRANQUILO. PUEDE REINCORPORARSE A SU PUESTO Y YO AL MIO... ¡NO HABLEMOS MAS!

¡QUÉ SUERTE! ¡CON CELEDONIO OTRA VEZ EN LA OFICINA YA NO TENDRÉ QUE PREOCUPARME DE NADA... ¡NO HABRA TRABAJO EXTRA PARA MI!

¡CARAMBA! ¿ES QUE SE VA OTRA VEZ? ¿HA CAMBIADO DE OPINION?

NO, JEFE, PERO HE DE COGER UNAS COSAS QUE TENGO EN LA MALETA...

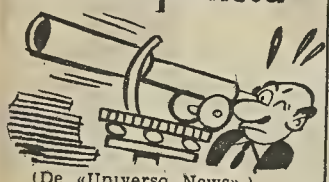
YO NO PUEDO PASAR SIN LA OFICINA, PERO ESO NO QUIERE DECIR QUE RENUNCIE A MIS VACACIONES VERANIEGAS, Y COMO AQUI TENGO UNAS NOVELAS POLICIACAS..

...PIENSO PASAR LEYENDO ESTOS QUINCE DIAS DE VACACIONES QUE ME CORRESPONDEN. NO HACIENDO OTRA COSA EN LAS OCHO HORAS DE JORNADA..

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

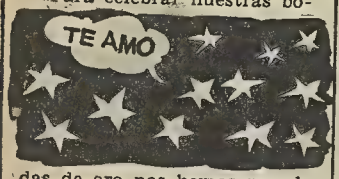
Extraño planeta



(De «Universo News»)

El observatorio de Newporst ha celebrado sus bodas de oro. Cincuenta años de observaciones ininterrumpidas y gloriosas. Este centro científico fué el que descubrió el planetoide Appelson y el gran cometa Arkinson en 1912. Con motivo de cumplir sus cincuenta años de actuación se han celebrado grandes fiestas al final de las cuales se remitió a la Sociedad Astronómica el siguiente informe

«Para celebrar nuestras bodas de oro nos hemos pasado la noche en observación. A las 12'38 sobre nuestro meridiano ha cruzado lentamente un curioso cometa, sí señor, muy curioso ¡hip! estaba formado de dos mil estrellitas muy monas que decían «Te amo», todo muy bien trenzado y de un color muy mono, sí señor ¡hip!



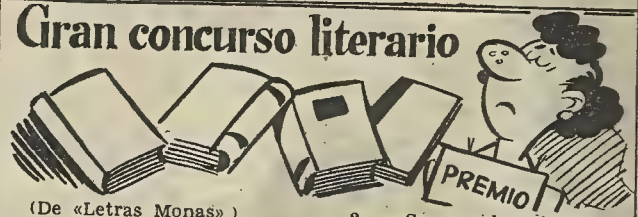
»A las 2'48 de la mañana se ha presentado a la vista de nuestro telescopio un planeta en forma de elefante con una trompa así y que se convirtió en un barco de vela cuando quisimos fotografiarlo. Sí, señor, de vela, palabra. Luego el secretario del observatorio enfocó la Osa Mayor Pues ¿saben ustedes? Ya no es ni mayor ni osa. Era una mona, palabra, sí señor. Tenía la figura de mona y la estrella Polar meneaba el rabo haciéndonos cosquillas en el telescopio ¡Qué risa, Basilisa! Esto lo dijo el tesorero del telescopio, digo del observatorio

»A las 5'39 continuamos observando El tesorero se ha dormido porque el pobre está muy fatigado de tanto observar toda la noche El secretario acaba de cerrar el aparato de radio y dice que si lo metiese dentro del telescopio se verían las estrellas con radar. Vamos a probarlo ahora mismo.

»Ha sido él, sí señor, palabra que ha sido él. Porque yo le decía que no podía meterse el aparato de radio sin sacar el cristal del objetivo, pero él duro que te pego y al final lo ha roto. Sí, señor, lo ha roto él, palabra. Pero no se preocupe, señor presidente, que lo pegaremos con esparadrapo. Precisamente tenemos mucho esparadrapo, porque el vicesecretario ha comprado por lo de la cabeza. Que al querer mirar el planeta Elefante aquél, metió la cabeza por un lado del telescopio y se hizo pupa, porque estaba mareado de tanto mirar por el telescopio, palabra, sí señor.

A las 6'13 seguimos observando, sí señor ¿no se lo cree? Pues acabamos de ver por el telescopio una bruja, sí, señor, palabra... una bruja con cara de camello. ¡Hip! y también otro elefante, sí, señor»

Gran concurso literario



(De «Letras Monas»)

En estos momentos en que el panorama literario de nuestra patria se halla carente de premios que estimulen al escritor novel y remocen un poco nuestras letras, aparece el «Premio Villastroso del Roquedal» que viene a llenar un vacío.

Copiamos a continuación las bases de este concurso titulado «Premio Villastroso del Roquedal 1954»

1 — Podrán concurrir todos los escritores de España y del extranjero mientras demuestren haber vivido más de veinte años consecutivos en el pueblo de Villastroso del Roquedal.

2. — Se considerará motivo de preferencia tener parientes en el pueblo y estar prometido con una vecina del mismo. Si ésta se llama Remigia, mejor.

3. — Deben presentarse los trabajos mañana mismo en la alcaldía y entregarlos personalmente al señor alcalde, don Remigio Pérez, el cual recibe de 12'55 a 13'02.

4. — Los trabajos deben presentarse escritos en un papel. Los que no cumplan este requisito serán descalificados.

5 — Si algún literato tiene dificultades para escribir o no se acuerda cómo se hace, puede presentarlos verbalmente contando la novela a la citada Remigia, la cual ya la contará a su padre el señor Alcalde. Estas novelas habladas tendrán doble puntuación.

6 — El fallo se dará a conocer el mismo día de la boda de la Remigia.

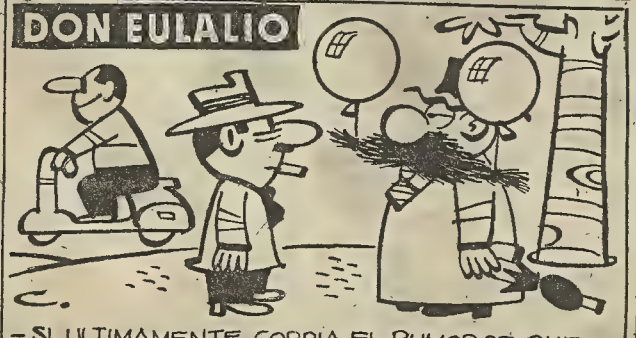
7 — El premio, único, indivisible y que no puede quedar desierto, es la blanca mano de la tantas veces citada Remigia.

Dado en Villastroso del Roquedal.

Firmado: Remigio Pérez, alcalde.

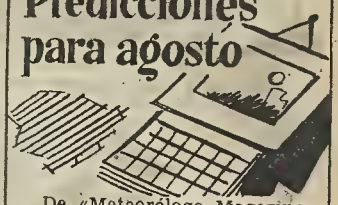
Hay un sello que dice: Remigia Pérez del Roquedal, Jurado.

DON EULALIO



—SI, ULTIMAMENTE CORRIA EL RUMOR DE QUE, GRACIAS A MI BARBA, YO NUNCA LLEVO CORBATA.

Predicciones para agosto



De «Meteorólogo Magazine»

El mes de agosto siempre se caracteriza por su inseguridad y variedad de clima El calor, el viento y la lluvia se suceden sin interrupción. Sin embargo hemos preguntado al ilustre meteorólogo Smithson qué tiempo se presenta para agosto y nos contesta.

—Fuertes lluvias en ciertas regiones y nevadas en las altas cumbres de más de 14.000 metros. Calma en algunas costas y fuertes marejadillas en otras. Casi frío en algunas comarcas y vientos calurosos en otras latitudes. Esto lo puedo decir con toda seguridad.

Admirados del poder de la ciencia, preguntamos.

—¿No podría concretar más, es decir, dar algunos detalles referidos a un sitio determinado?

—Aunque esto es muy aventurado, sí, creo poder dar estos datos. Apunte. Frío intenso al norte de Noruega y Siberia central. Como cosa curiosa se observará un calor excesivo en algunos puntos filipinos, islas de Java, y Puerto Rico. Vientos en China y alguna lluvia al norte de Canadá.

—¡Estupendo, formidable! —

palmoteamos de gozo y nos atrevemos a insistir un poco más —. ¿Y para España, que predicciones puede hacer?

El ilustre se rasca la cabeza y después de meditar largamente dice:

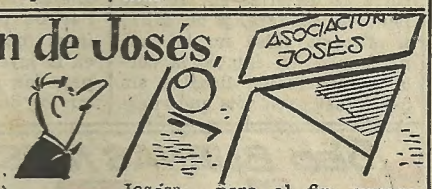
—Fuertes vientos en la meseta. Calor en el pico de Aneto y lugares altos del Pirineo.

Buen tiempo en las islas Canarias y lluvia en Santiago de Compostela. Algunos días nublados en Andalucía y modorra en las grandes capitales.

Una formidable ovación le impide continuar.

—¿Se pude pedir más a la ciencia meteorológica? No, jamás.

Asociacion de Josés, de Illinois



(De «La Tortuga».)

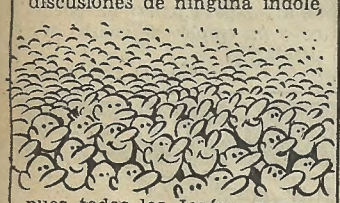
En algunos lugares del mundo existen asociaciones de personas que tienen el mismo apellido o nombre.

Don José Sánchez y Sánchez ha lanzado un manifiesto para formar la «Asociación de los Josés», cuya finalidad sería proteger a todos los Josés del planeta. Se calcula que podría contar de diez a veinte millones de afiliados. ¿Existe en el mundo una organización semejante?

He aquí algunos aspectos prácticos de la cuestión:

1. — Cuando alguien necesitase un empleo, como generalmente todo depende de una recomendación de don José, sería suficiente llamarse José o tener algún pariente llamado así para que la asociación se pusiera en marcha y el empleo le fuese concedido.

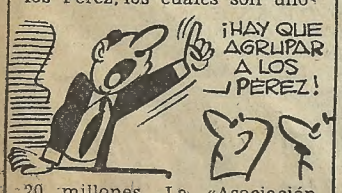
2. — Veinte millones de personas unidas por el lazo de la asociación asegurarían que ninguno de ellos padeciera hambre o miseria y no habría discusiones de ninguna índole,



pues todos los Josés pensarían igual.

3. — Cuando algún José estuviese a punto de perder el empleo, verse procesado, en quiebra, etc., acudiría la organización en masa y el afortunado José volvería a ser feliz.

Ante esta organización se ha dicho que don Ildebrando Pérez piensa agrupar a todos los Pérez, los cuales son unos



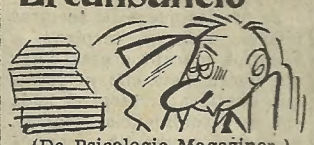
20 millones. La «Asociación de los Pérez» podría hacer vacilar a la «Asociación de los Josés» pero al fin parece completamente arrinconada la idea de la primera, pues el presidente de los Josés ha afirmado:

—¡No me importa la lucha, pues puedo alinear a mis órdenes tres potentes asociaciones capaces de barrer a todos

los Pérez. Me refiero a las entidades siguientes: «Asociación de los Josés», «Organización Nacional de Sánchez» y «Sindicato de Gómez» entre los cuales pienso sumar unos 28 millones y medio de latinos!

Y así están las cosas.

El cansancio



(De Psicologic Magazine».)

Cuando usted se sienta fatigado, no se tienda en una poltrona a descansar. Lo que usted necesita no es dormir, sino cambiar de trabajo. Este es el secreto del verdadero descanso: cambiar de trabajo. ¿Usted ha escrito todo el día? Pues riegue las plantas. Este método ha sido preconizado intensamente en América y he aquí algunos fragmentos de cartas afirmando la bondad del sistema.

Millescot (Kansas). — Mi oficio es leñador. Talo unos quinientos árboles cada día y vuelvo a casa muy fatigado, tengo hechos polvo los riñones. Antes solía tenderme en una mecedora fumando una pipa, pero no me aliviaba bastante. Desde que conozco su método, me encuentro mejor.

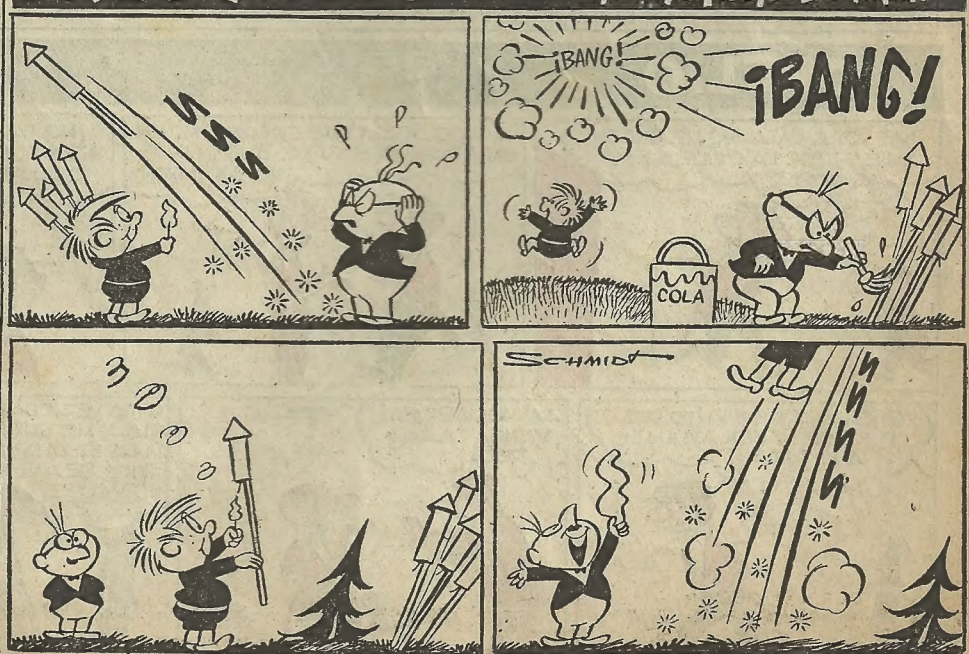
He aquí lo que hago. Al llegar a casa fatigadísimo de cortar árboles, cambio de trabajo. Es sencillo. Me dedico a subir ladrillos a un sexto piso donde tengo almacén. Practico este sencillo ejercicio durante tres o cuatro horas, y al terminar me encuentro tan descansado que en toda la noche no puedo dormir. He perdido veinte kilos y eso que solamente practico este sistema hace dos días. Gracias.

O'Dangan (Kentucky). —Soy profesor y doy clases de gramática durante unas doce horas diarias. Desde hace un mes he dejado de practicar el dulce reposo en la mecedora y hago lo que usted me aconsejó: cambio de trabajo. Así que, cansado de explicar gramática durante doce horas, aprovecho las dos o tres horas libres que tengo y reúno a los niños del barrio y les explico matemáticas. Me encuentro bastante bien si no fuese porque hay unos elefantes que me persiguen en cuanto salen de casa y como me conocen, me llaman a gritos y lo peor es que me tiran las trompas para cazarme y se convierten en serpientes. ¡¡Jupi!!

Hamson (Washington). — Soy la señora Hamson esposa del señor Hamson de la casa Hamson y Hamson Company, ¿comprende? Pues bien, sigo su sistema. A las cuatro de tarde, cuando he terminado de leer los «Ecos de Sociedad», para descansar un poco, leo la sección de anuncios del "Times." Si me encuentro fatigada, para variar de ocupación leo la revista «Cómo comer comiendo» que es muy interesante. Y así todo el día variando siempre de trabajo. Pues, mire, qué quiere que le diga, yo siempre me encuentro cansada y no puedo levantarme del sofá. ¿No le parece que su sistema de descanso en una birria? Piense que se

lo dice la señora Hamson, esposa del señor Hamson de la casa Ham... etc.

PRUDENCIO por Martz Schmidt



EL AMENO RINCON de URSULA RIGODON

Cómo LAVAROS EL PELO

No cometáis el error, hijas mías, de llevar vuestro cabello a la lavandera o a la tintorería para que os lo laven, pues esto es mejor que lo hagáis vosotras mismas. Suele ir bastante bien para lavarlo el agua y el jabón, con un poco de vinagre para que se vuelva sedoso, si bien algunas señoras para que sea más sedoso todavía no solo se ponen vinagre sino hasta aceite y sal.

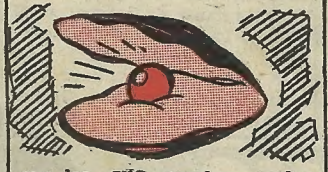
Lo que debéis hacer es tener en cuenta la calidad de vuestro cabello. Si el cabello lo tenéis seco, no lo mojéis para lavarlo porque dejará de ser seco; si es graso, enjuagarlo con un trapo; si es vaporoso, lavadlo sólo con pompas de jabón; si es corto, sólo con un pedacito de jabón, y si es postizo con bastante goma de pegar, no vaya a llevárselo el viento.

A ver si lo hacéis bien, pues.

Conoced las PERLAS

Ya sabéis que hay joyas falsas y joyas verdaderas, pero a veces resulta difícil saber cuáles son unas y otras. Esto deberíais saberlo bien, porque si no estáis expuestas a muchos fracasos que pueden tener consecuencias lamentables.

Si un día os regalan alguna joya de esas que se regalan, deberíais enteraros en seguida si son de verdad, para poder criticar a vuestras anchas a quien os la haya regalado. Casi siempre se conoce la plata de la hojalata, el oro del latón, y los brillantes de los pedazos de cristal roto, pero las verdaderamente difíciles de conocer son las perlas, pues ha llegado un momento en que las de verdad son tan buenas que parecen falsas. Me diréis que las buenas se reconocen en seguida porque tienen una ostra encima, pero es



que los que regalan perlas son lo suficientemente astutos como para quitar antes las ostras y así fastidiaros. Nada, nada. Un método infalible para saber si las perlas tenían ostra es meterlas en un vaso lleno de vinagre, y no falla: a la perla falsa no le pasa nada, pero en cambio la perla verdadera se disuelve sin dejar rastro. Si véis que vuestro collarcito desaparece al meterlo en el vinagre, podéis sentiros orgullosas de haber tenido hasta entonces un collar de perlas verdaderas. E igual método podéis emplear en la joyería si os váis a comprar las perlas, y no queréis que os den gato por ostra.

SED BUENAS MUSAS

Si os habéis casado con algún poeta, y de pronto véis que se sienta, entorna los ojos y abre la boca como un tonto, no vayáis a creer que está pensando en las musarañas, sino en las musas simplemente. Ya sabéis que las musas son unas señoras invisibles que le dicen cositas al oído a vuestro marido para que luego las ponga en un papel. Pero de la manera que se está poniendo la vida es costosísimo tener una musa, y más ahora que exigen tantas cosas, que se ponen imposibles: que si salir dos días por semana, que si exigir una asistenta para hacerles los epígramas y las décimas de Navidad, que si aumentos de sueldo y pluses y tal.

Es preciso que seáis vosotras mismas quienes inspiréis a vuestros mariditos esas cosas que hacen. Para ello, no creáis que debéis acercaros al oído con aire confidencial y luego, haciendo trompetilla con la mano, decirle muy fuerte »¡uuuh!» ni tampoco soplarle en el cogote, porque lo más fácil es que él, a pesar de la poesía y eso, se enfade mucho.

Por el contrario, vuestra misión debe ser otra. Debéis mostraros siempre amables y sonrientes con él, cruzar el pasillo cantando y bailando, coronarle con flores, ofrecerle sus manjares predilectos, perfumar el piso cada mañana con perfumes distintos: olor de campo, de luna, de puerto de mar, de estofado, y así; sólo de este modo podréis llegar a ser unas buenas musas de vuestro vate, y aunque a lo mejor el maridito no dé en el clavo y no escriba ni un solo

verso, al menos conseguiréis que se pegue la vida padre, cosa que a fin de cuentas les conviene bastante, porque no sólo se pasan la vida amargándosela a sí mismos, sino a los demás, lo que desde vuestro punto de vista, es más lamentable.

PENSAMIENTO

Dadme un poco de sol todos los días, el canto de los pajarillos en la espesura, un poco de arroz para llenar mi cuenco y un empleo de cuatro mil pesetas.

Apolinath Tagúrez

OFELIO por JORGE.

ME VOY A CASA. NO ME GUSTA PASEAR POR LA CALLE A ESTAS HORAS.
AMIGO OFELIO, ME ENCUENTRO EN UN APURO. PRÉSTAME ALGÚN DINERO, POR FAVOR.
¡NO FALTABA MÁS! AQUÍ TIENES TODO CHANTO LLEVO ENCIMA.
¡GRACIAS!
¡QUÉ FELIZ ME SIENTO DESPUÉS DE HABER AYUDADO A MI AMIGO!
¡MANOS ARRIBA! ¡VENGA LA CARTERA!
OTRA VEZ, CUANDO PRESTE DINERO A ALGUIEN ME QUEDARÉ CON UN PAR DE PESETAS, PUES EL LADRÓN, AL NO ENCONTRARME NI CINCO, SE HA ENFADADO Y ME HA ROBADO EL TRAJE...

NUESTRA VORAZ TIJERA

¡EMPLEADO NUEVO!

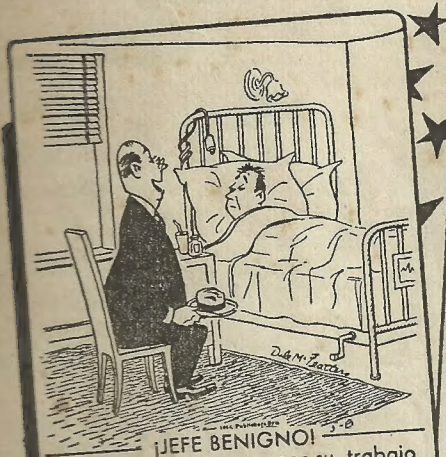
- Y ya verá que aquí, la puerta de mi despacho siempre está abierta. Cuando necesite algo, no tiene más que NO entrar a pedírmelo.

(Sateve Post)

¡PREPARANDO EL TERRENO!

Nunca había comprado en una tienda donde los dependientes fueran tan simpáticos, tan atentos, tan caballerosos... ¡Aquél, aquél es mi coche..! ¡Oh, se pinchó un neumático!

(Collier's)



¡JEFE BENIGNO!

—Y no se preocupe por su trabajo de la oficina, López... ¡Ya hemos puesto a otro!

(Demor)

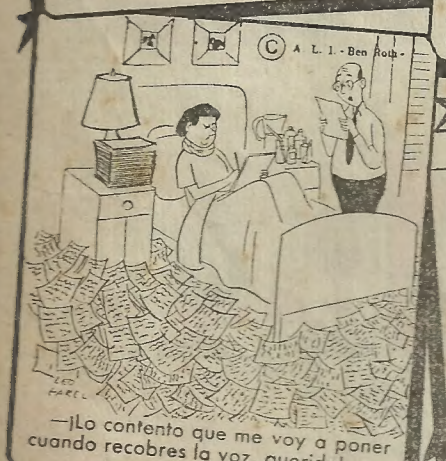
DE LO PERDIDO...

—Así que sólo me quedan dos semanas de trabajar aquí, ¿eh? Bueno, bueno... ¿Y qué le parece si me aumentara el sueldo durante esas dos semanas?

(Sateve Post)

—Honradamente, señor, nada puedo recomendarle... ¡He visto cómo lo hacen!

(Collier's)



—¡Lo contento que me voy a poner cuando recobres la voz, querida!

(Journal)

—¡Queridín! ¡Riquín! ¿A que no sabes de quién es hoy el cumpleaños?

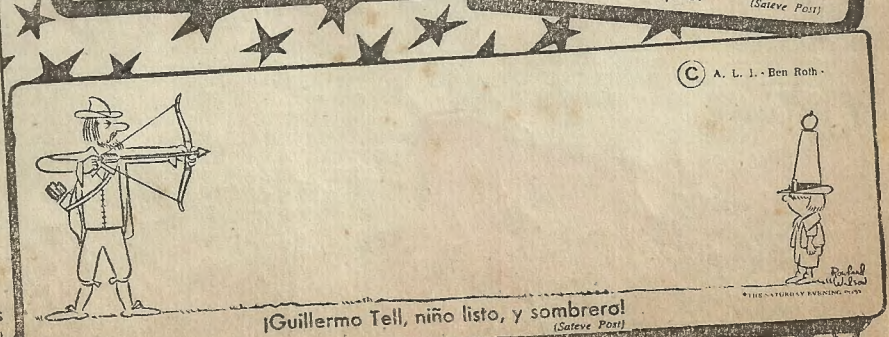
(American)

—Pero, ¿qué es ésto de un aumento de sueldo? Vamos, Smith, vamos... ¡Usted exagera siempre!

(Sateve Post)

—¡Menos mal que tus vacaciones acaban mañana!

(Sateve Post)



¡Guillermo Tell, niño listo, y sombrero!

(Sateve Post)

Don Berrinche

POR PEÑA-RROYA

¿Y DICES QUÉ VAS A VER CÓMO DIRIGE UNA PELÍCULA EL GRAN DIRECTOR CECIL B. DE PEPE? ¡CÓMO ME GUSTARÍA ACOMPAÑARTE!

POR MÍ, ENCANTADO. YA PUEDES VENIR.

...Y DON BERRINCHE TENÍA MUCHAS GANAS DE VERTE DIRIGIR, Y ME HE PERMITIDO TRAERLE...

¡ENCANTADO!... PRECISAMENTE EN ESTE MOMENTO VAMOS A RODAR LA SECUENCIA DE LA LUCHA A PUÑO PELADO DEL PROTAGONISTA GREGORY PÉREZ CON LOS DOS MALVADOS CUATREROS.

¡PREPARADOS! ¡LUCES! ¡ACCIÓN!

PIM PIM

¡NO!... ¡CORTEN!... USTED, GREGORY, TIENE QUE PONER MÁS GENIO EN LA PELEA... ¡ESTOS MALVADOS LE HAN ROBADO TODO EL GANADO DE SU RANCHO Y, ESTÁ CLARO, QUE LA LUCHA ES A VIDA O MUERTE! ¡VOLVEREMOS A RODAR LA ESCENA!

LO SIENTO, SEÑOR DIRECTOR, PERO HOY NO ME SIENTO INSPIRADO PARA RODAR. ME VOY A MI PALACETE A DESCANSAR ESCUCHANDO LA RADIO Y TOMANDO CÓCTELES!

¡EH!... ¡POR FAVOR, SEÑOR GREGORY!...

¡GRRR!... ¡GRRR!...

¡EJEM!... ESTE... A MÍ TODO ESTO DE LOS PORRAZOS ME GUSTA CON DELIRIO.. ¿POR QUÉ NO ME DEJA HACER UNA PRUEBA?

VEAMOS EL ENFOQUE... NO ESTÁ MAL... ¿Y EL PERFIL?.. ¡HUM!..... ¡QUIÉN SABE; A LO MEJOR PODRÍA SER UN BUEN DOBLE!

¡ESTÁ BIEN; PREPÁRENSE TODOS!... Y USTED, DON BERRINCHE, PÓNGASE EL TRAJE DE GREGORY PEPE...

...Y RECUERDE... SOBRE TODO, MUCHA NATURALIDAD, MUCHO VERISMO, MUCHA ENERGÍA. ¡PREPARADOS!... ¡LUCES!.. ¡CÁMARA!.. ¡ACCIÓN!

¡VAYA, UN NUEVO MEQUETREFE!

¡NO!... ¡PAREN LAS MÁQUINAS!... ¡¡NO SIRVE!! ¡CORTEN!

PERO, DON BERRINCHE.. ¿NO HABÍAMOS QUEDADO EN QUE PONDRÍA MÁS VERISMO... MÁS ENERGÍA... MÁS LUCHA?.

¡SEÑOR DIRECTOR... ES IMPOSIBLE CONTINUAR EL RODAJE DE LA PELÍCULA, PORQUE LOS ATLÉTICOS CUATREROS ESTÁN DURMIENDO A PIERNA SUELTA DE LOS PORRAZOS QUE LES HA ADMINISTRADO ESTE SEÑOR NOVATO... ¡LO MENOS VAN A TARDAR TRES DÍAS EN DESPERTAR!

¿QUÉ? ¿AÚN QUIERE QUE LES ATICE CON MÁS ENERGÍA?

PRINTED IN SPAIN